

Iberdrola abandona México tras vender su negocio a Cox por 3.643 millones

Riquelme se plantea invertir más de 10.000 millones en el país los próximos años

Rubén Esteller MADRID.

Iberdrola ha culminado definitivamente su salida de México tras consumir la venta del 100% de su negocio a Cox en una operación valorada en 3.643 millones de euros que pone fin a su presencia histórica en el país y eleva a 9.356 millones el importe total obtenido por la compañía con sus desinversiones en el mercado mexicano.

La energética comunicó a la CNMV que, una vez cumplidas todas las condiciones suspensivas pactadas entre las partes y obtenidas las autorizaciones regulatorias necesarias, su filial Hidrola I ha transmitido la totalidad del capital de Iberdrola México a COX Asset México, sociedad participada indirectamente por Cox ABG Group.

Con esta operación, el grupo presidido por Ignacio Sánchez Galán acelera su estrategia de concentración en negocios regulados y de menor riesgo, priorizando inversiones en redes eléctricas y generación con contratos a largo plazo en mercados estratégicos como Estados Unidos y Reino Unido.

El perímetro vendido incluye una capacidad instalada de 2.600 MW actualmente en funcionamiento, de los que 1.368 MW corresponden a centrales de ciclo combinado y cogeneración, mientras que otros 1.232 MW proceden de activos eólicos y fotovoltaicos. También forman parte del acuerdo la actividad comercial y una amplia cartera de proyectos de generación en desarrollo que el comprador pretende poner en marcha dentro de sus planes de expansión en el país.

Para Cox, la adquisición supone un salto transformacional en tamaño y posicionamiento. La compañía, hasta ahora más vinculada al negocio del agua y las infraestructuras, refuerza de forma decisiva su perfil energético con una platafor-



Enrique Riquelme, presidente de Cox. ALBERTO MARTÍN

El perímetro de activos vendido es de 2.600 MW en operación de renovables y gas

ma ya operativa en uno de los principales mercados de Latinoamérica. México, según explica la compañía que preside Enrique Riquelme, representa un mercado estratégico donde se plantea un objetivo de inversiones de 10.700 millones de dólares, incluyendo la inversión en la plataforma de Iberdrola, la inversión de nuevos activos de energía por más de 4.000 millones de dóla-

res, en activos concesionales de agua en el país de hasta 1.500 millones de dólares, y un polo de desarrollo para el bienestar mexicano. Además de ampliar la inversión coinvirtiéndose en nuevos proyectos de generación con la CFE.

Plan inversor

En el caso de Iberdrola, la venta libera recursos para acometer el ambicioso plan inversor de 55.000 millones de euros anunciado por el grupo para redes de transporte y distribución en Estados Unidos, Reino Unido, Brasil y España. La eléctrica prevé prácticamente duplicar su base de activos regulados hasta alcanzar los 90.000 millones de euros en los próximos años.

La salida de México se suma a

otras decisiones recientes orientadas a reforzar balance y focalizar capital en geografías con marcos regulatorios estables. Entre ellas destaca la compra por parte de ScottishPower de Electricity North West en Reino Unido, cerrada el pasado año por unos 5.000 millones de euros.

Iberdrola cerró 2025 con un beneficio neto récord de 6.285 millones de euros y una capitalización bursátil superior a los 138.000 millones, consolidándose como la mayor eléctrica de Europa y una de las mayores del mundo.

La compañía sigue avanzando así en su plan de rotación de activos para seguir incrementando la rentabilidad para los accionistas de la eléctrica.